

DIOCESE OF SAITAMA

TOKIWA 6-4-12, Urawa-ku,  
SAITAMA city  
〒330-0061, JAPAN  
TEL: 048-831-3150  
FAX: 048-824-3532



カトリックさいたま教区

さいたま市浦和区  
常盤 6-4-12  
〒330-0061  
TEL: 048-831-3150  
FAX: 048-824-3532

A todos mis hermanos y hermanas de la Diócesis de Saitama:

**¡Les deseo una muy feliz Navidad 2019 y un feliz Año Nuevo 2020!**

**“... Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, para con los hombres de buena voluntad!!!” (Lucas 2:14b)**

Hoy, en el día de Año Nuevo, celebramos la solemnidad de María, Madre de Dios. Este día también se ha establecido como el Día Mundial de la Paz. A principios de año, oremos, especialmente por intercesión de Nuestra Madre María, para que los líderes mundiales respondan al llamado del Papa Francisco a la paz, que se unan más seriamente, tanto mentalmente como físicamente para construir un mundo pacífico. Llenos de la alegría que recibimos de la visita del Papa Francisco a Japón en noviembre pasado, estamos iniciando el nuevo año. Estoy seguro de que los carteles y calendarios del Santo Padre se publican en todas partes en nuestras iglesias, conventos, escuelas, instituciones, instalaciones y hogares, y que muchos de ustedes atesoran los bienes conmemorativos, así como las fotos que tomaron. Lo que más debe atesorarse es que guardamos en nuestro corazón cada mensaje que el Santo Padre nos llamó y hacemos realidad cada uno de sus mensajes al dar pasos a lo largo del año nuevo.

**Amemos a Dios, amemos a nuestros vecinos y cuidemos la naturaleza.**

Si eligiera sólo una de las llamadas dadas por el Santo Padre como resolución de Año Nuevo, esa sería una llamada para que "cada uno de nosotros sea un instrumento de paz". Si cada uno de nosotros está dispuesto a ir más allá de todas las diferencias y hacer creativamente lo que podemos hacer juntos, no importa lo pequeño que sea, seremos verdaderamente bendecidos.

El Papa Francisco dice que una de las maravillosas maneras de "ser un instrumento de paz" es cuidar y proteger "la tierra, nuestro hogar común de toda criatura". Japón, bendecido con una hermosa naturaleza, también ha visto su devastación ambiental en un estado crítico debido a la actividad económica en constante expansión. Sólo una mirada al mar o a una playa es suficiente para reconocerlo. La tierra debe su vida a los océanos. Muchas de las cosas necesarias para nuestra vida diaria son llevadas por

barcos a través de los océanos. Nuestra vida está sostenida por varios tipos de vidas nacidas y cultivadas en las corrientes oceánicas. La actividad de cuidar la naturaleza en Japón es mucho más avanzada que en Argentina, donde viví durante 33 años. Aun así, nuestra propia conciencia esta mucho lejos de ser adecuada y se necesita una cooperación y un esfuerzo más unificados.

Cuidar de la naturaleza está profundamente relacionado con nuestros mandamientos más importantes: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. ... Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:36-40). Es un asunto común muy urgente y que vale para todas las personas de diferentes religiones. Mi esperanza es que sean creativos con todo tipo de actividades para "cuidar la naturaleza" y practicar lo que pueden hacer en sus queridas parroquias, hogares y comunidades locales.

¡Que Dios los bendiga abundantemente a todos ustedes para que este nuevo año sea verdaderamente fructífero! Y oremos para que nuestra confianza en Nuestra Madre María se profundice.

"Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros! Amén."



Presentando al Papa Francisco con dos kendamas en audiencia en el Vaticano

Año Nuevo 2020

Mario YAMANOUCHI Michiaki  
Obispo de la Diócesis de Saitama